

Yo amo leer

La Fundación Astoreca, guiada por el convencimiento de que una buena educación puede marcar la diferencia en el futuro de un niño, creó en diciembre de 2010 el proyecto **Yo amo leer**. La iniciativa tiene como objetivo principal motivar en los alumnos el gusto por la lectura y, en lo específico, fomentarla durante el período de vacaciones.

Este programa está basado en distintas investigaciones que han comprobado que los estudiantes que leen durante sus vacaciones tienen resultados significativamente más altos en las pruebas estandarizadas que aquellos que no lo hacen. También está comprobado que las brechas en el aprendizaje entre quienes tienen acceso a la lectura durante sus vacaciones y quienes no, siguen aumentando durante ese período.

Con esos datos a la vista, hace ya dos años la Fundación decidió llevar a cabo este programa en sus colegios y ha repetido la experiencia en vacaciones de invierno y verano.

La aplicación del proyecto comienza con una campaña de promoción entre docentes, apoderados y alumnos.

Se parte en los colegios, promoviendo el proyecto sin informar a los niños ni a los profesores sobre el motivo de los mensajes que van apareciendo por todo el recinto, de modo que ellos puedan especular respecto a lo que viene. Con este fin, se cuelgan carteles en las salas y en distintas partes de los establecimientos. Además, se reparten chapitas de diferentes colores a toda la comunidad escolar. La intención es despertar la curiosidad y generar expectativas. Luego, se informa y compromete a los profesores, en una reunión organizada para explicar el motivo del programa.



Finalmente, para contar con el apoyo de los apoderados, se realiza una reunión en cada curso donde se explica el programa y se enfatiza en la importancia que tienen los padres en cuanto a fomentar la lectura en sus hijos y enseñarles a cuidar los libros.

El momento más esperado viene a continuación: la biblioteca se dispone como una feria de libros en donde los niños pueden recorrer y escoger los títulos que los acompañarán durante sus vacaciones. Tienen a su elección todos los libros, para que puedan escoger los que quieran, y una colorida bolsa para que cada alumno se los lleve a la casa.

La elección se organiza en jornadas distintas para cada curso. Así, se asegura que el proceso se realice de manera ordenada y que todos los cursos tengan suficiente tiempo y espacio para seleccionar sus libros.

Es de gran importancia para el programa que los alumnos tengan claro que la lectura no será evaluada al regresar de las vacaciones, por lo que se incluye dentro de la bolsa una tarjeta en la que el niño puede señalar, pintando con una carita feliz, si le gustó o no cada uno de los libros que lleva a su casa.

Este programa ha generado en los alumnos enormes ganas de leer. Logró abrir un espacio nuevo de lectura y, por lo mismo, una oportunidad más para realizarla. Fue tal el entusiasmo que en su primera aplicación algunos niños volvieron al colegio durante sus vacaciones para sacar nuevos libros. Asimismo, se ha logrado la devolución del 100% de los libros prestados. ■